

## **Profesor: Roberto Guerra Valdés**

El profesor Roberto Guerra Valdés, uno de nuestros más eminentes cirujanos, murió el 23 de agosto de 1979 en Ciudad de la Habana, después de larga y penosa enfermedad, a los 65 años de edad, querido y respetado por profesores, alumnos y compañeros que siempre vieron en él, al hombre dinámico, al profesional competente y estudioso y a un revolucionario ejemplar. Los esfuerzos de sus últimos años han fructificado en los notables trabajos expuestos más adelante. Recordamos sus anhelos y aspiraciones del comienzo, sus grandes preocupaciones y sus trabajos sin fin por lograr lo que entonces eran simples objetivos y hoy se han convertido en hermosas realidades.

Expongamos brevemente algunos hechos de su valiosa existencia:

Nació en la Habana el 29 de mayo de 1914. Su familia, oriunda de San Juan y Martínez, Pinar del Río, poseía una economía acomodada que le permitió comenzar sus estudios primarios en escuelas privadas como La Salle, Belén y otras. Desde muy joven, Guerra se suma a la repulsa popular contra el régimen despótico de Gerardo Machado. Desde el Directorio Estudiantil del Instituto de la Universidad de la Habana milita en el ABC Radical, en el Movimiento Pro-Ley y Justicia y en otras organizaciones revolucionarias de la época. Colabora con Joven Cuba y toma parte en la huelga de marzo de 1935.

Debido al cierre de la Universidad en todo este período de efervescencia revolucionaria, no es hasta 1937 que Roberto comienza sus estudios de medicina, a los cuales se dedica por entero. Fue alumno interno del hospital universitario General Calixto García desde 1940 hasta graduarse en 1943. Como alumno fue de los más destacados, ya que obtuvo sobresaliente en todas las asignaturas (33) y 14 premios ordinarios. Fue médico interno rotatorio y luego de cirugía hasta 1946, así como residente de cirugía por concurso oposición en 1947 y 1948.

A la vez que iba cumpliendo su carrera hospitalaria de esa manera, fue designado adscrito 1946 y luego instructor de la cátedra de clínica quirúrgica 1950, con lo cual comenzaban sus años dedicados a la docencia. Ganó un año después, la plaza de profesor agregado de patología quirúrgica, después de unos brillantes ejercicios de oposición.

Los horriblos sucesos del 10 de marzo y la orgía de sangre y muerte desatada contra el pueblo que se levanta contra sus vandálicos actos determinaron que se radicalizara la lucha por toda la población. En esa etapa, siendo ya profesor titular de patología quirúrgica y Jefe de la sala Fortún del Hospital "General Calixto García" y secretario de la facultad de medicina en 1957, Guerra establece contactos para luchar contra la dictadura; conoce a Rubén Batista y a otros dirigentes revolucionarios; milita en el Movimiento de Montecristi y participa en distintas reuniones clandestinas de organizaciones revolucionarias en representación de la FEU y los estudiantes.

En el transcurso de los últimos años de la dictadura, Roberto cambia sus actividades como profesor, médico y revolucionario. En diciembre de 1958 viaja a México con una misión; el triunfo revolucionario del 1ro de enero de 1959 lo sorprende en esa hermana nación. Regresa el 6 de enero de ese mismo año.

Los años transcurridos desde el triunfo de la Revolución han representado para el pueblo de Cuba una continuación de lucha en otras facetas. El doctor Guerra, junto a otras prestigiosas figuras médicas dió el paso al frente y contribuyó con su esfuerzo a formar nuevos médicos ante el éxodo masivo de los profesionales en los primeros años, en la organización de la medicina rural, donde fue uno de sus fuertes pilares. En esta tarea, junto a otros muchos compañeros de la medicina y la salud ellos lograron dar un considerable y decisivo impulso al desarrollo de esta en el país.

Fue el primer decano revolucionario de la escuela de medicina. Tuvo una destacada participación en la reforma universitaria. El plan Santiago, para apoyar la recién creada facultad de ciencias médicas de esa ciudad, fue el primer profesor de cirugía que acudió a prestar su colaboración. Durante la crisis de Octubre estuvo destacado como cirujano Jefe de la Provincia de Oriente. Recibió el grado de Teniente de las milicias junto al primer grupo de milicianos a los que se les fue conferido.

Como internacionalista, lo vemos en Chile, cuando un terremoto lo asoló en 1960; está presente en Viet-Nam durante su escalada genocida del imperialismo yanqui contra esa hermana nación. Después prestó sus servicios en Argelia.

Viaja en 1967 a Checoslovaquia, URSS, RDA, Polonia, Rumanía, Bulgaria, países que visita en misión de cultura y amistad, enviado por nuestro gobierno revolucionario.

En 1967 es seleccionado para que represente a Cuba en la delegación que nuestro país envió a Suecia, cuando en esa ciudad se celebró la reunión internacional con motivo del genocidio del imperialismo yanqui contra la República Democrática de Viet-Nam.

Junto a otros numerosos profesores formó parte de las comisiones editoras del libro de Medicina de Guerra y el texto oficial de la cátedra general.

Fue un verdadero cirujano general, sin que se conformara solo con lo usualmente abarca esa especialidad, si no también extendió su campo de acción al tratamiento quirúrgico de la Hipertensión Arterial.

En 1972 pasó, de un cargo de jefe del departamento de cirugía que ocupaba en 1961 en el Hospital Docente "Cmdte. Manuel Fajardo", a ser el director del departamento de transplante y cirugía experimental, adscrito al vicedecanato del ISCM. radicado en el ICBP "Victoria de Girón". En ese lugar realiza sus últimas tareas, y sus esfuerzos por desarrollar la experimentación se ven hoy altamente compensados.

[Tomado: Rev. Cub. de Cirugía](#)